

situación es insoportable. Únicamente el c. Octavio²⁸⁹ trata de atenuar la gravedad de la situación, declarando que “la línea ha sido justa, pero faltó audacia en su realización”. Lezama ha traicionado al Partido y va a ser expulsado. La CSLA – donde jugó un papel muy importante – lo ha sacado mecánicamente del trabajo, aduciendo en primer lugar motivos técnicos, sin combatir su política de abierta traición, que durante años ha aplicado en los sindicatos. A Dujovne²⁹⁰ se le acusa de que conocía las vinculaciones de Lezama, pero declara que no conocía el alcance de las mismas y el carácter que tomaron. Así mismo no niega que durante todo el tiempo él ha luchado sistemáticamente contra nuestra línea, tanto en la cuestión de la proletarización como en la política de concentración en las industrias fundamentales. En verdad, todo el aparato técnico de la CSLA estaba en relaciones estrechas con los batllistas, que saben absolutamente de todo lo que ocurre en nuestras filas. La fracción de la CSLA, desde hace años, se ha convertido en el centro alrededor del cual se agruparon elementos intelectuales poco seguros, a menudo corrompidos y ligados con nuestros adversarios. En realidad, toda la dirección de la CSLA se hallaban en manos de tales elementos. Octavio ha venido defendiendo todo el tiempo a éste aparato contra las incesantes críticas y tentativas de mejorarlo que nosotros hacíamos. Ahora recién, en la discusión que acabamos de tener con los compañeros del Uruguay se han revelado estos hechos y me es, personalmente, ya muy difícil defender a Octavio frente a tales hechos, tanto más cuanto que él mismo en esta última reunión intentó hacer la defensa al viejo estilo. Para nosotros la cosa es clara que Octavio ha sido un instrumento en manos de ese grupo, como antes lo fue Mauricio²⁹¹. También es claro para nosotros ahora por qué los representantes de la CSLA en los distintos países han realizado un trabajo contra nuestra línea. Aparte de lo que señalamos sobre el aparato de la CSLA, debemos agregar todavía algo sobre el trabajo del camarada Ramírez,²⁹² a quien le acusan las camaradas de trabajar entre los portuarios contra nuestra línea y por aplicar la suya, lo que conduce a la pérdida de las posiciones del Partido entre la masa de ese gremio. El hecho de haber enviado al c. Ley²⁹³ como represen-

²⁸⁹ Jacob Marianski (nombre verdadero Jacob Dutlinsky), el comunista polaco y emisario de la ISR en Sudamérica en 1930–1933.

²⁹⁰ Véase la nota 101.

²⁹¹ Es posible que se refiere a Mauricio Gelman, el comunista argentino y trabajador del SSA.

²⁹² Posiblemente, Felix Ramírez, véase la nota 200.

²⁹³ Posiblemente, se refiere a Salvador Loy Kleipach, comunista argentino y uruguayo que trabajaba algún tiempo en CSLA.